

JOVEN 2.º (A voces.)

¡Amargo!

AMARGO (Con calma.)

¡Ya voy!

JOVEN 1.º

¡Qué hermosos olivares!

JOVEN 2.º

Si.

(Largo silencio.)

JOVEN 1.º

No me gusta andar de noche.

JOVEN 2.º

Ni a mí tampoco.

JOVEN 1.º

La noche se hizo para dormir.

JOVEN 2.º

Es verdad.

(Ranas y grillos hacen la plorietta del estío andaluz.
El Amargo cruje con las manos en la cintura.)

AMARGO

Ay yayayay.

Yo le pregunté a la muerte.

Ay yayayay.

(El grito de su canto pone un acento circunflejo sobre
el corazón de los que lo han oído.)

JOVEN 1.º (Desde muy lejos.)

¡Amargo!

JOVEN 2.º (Casi perdido.)

¡Amargoooo!

(silencio.)

El Amargo está solo en medio de la carretera. Entorna
sus grandes ojos verdes y se cibe la chaqueta de pana
alrededor del tallo. Altas montañas le rodean. Su gran
clog de plata le sienta oscuramente en el dorso y cada
peso.)

(Un jinete viene galopando por la carretera.)

JINETE (Parando el caballo.)
¡ Buenas noches!

AMARGO
A la paz de Dios

JINETE
¿Va usted a Granada?

AMARGO
A Granada voy.

JINETE
Pues vamos juntos.

AMARGO
Eso parece.

JINETE
¿Por qué no monta en la grupa?

AMARGO
Porque no me duelen los pies.

1

2

JINETE
Yo vengo de Málaga.

AMARGO

Bueno.

JINETE

Allí están mis hermanos.

AMARGO (*Displícite.*)

¿Cuántos?

JINETE

Son tres. Venden cuchillos. Ese es el negocio.

AMARGO

De salud les sirva.

JINETE

De plata y oro.

AMARGO

Un cuchillo no tiene que ser más que un cuchillo.

JINETE

Se equivoca.

AMARGO

Gracias.

JINETE

Los cuchillos de oro van solos al corazón. Los de plata cortan el cuello como una brizna de hierba.

AMARGO
¿No sirven para partir el pan?

JINETE

Los hombres parten el pan con las manos.

AMARGO

¡Es verdad!

(El caballo se inquietó.)

JINETE

¡Caballo!

AMARGO

Es la noche.

(El camino ondulante salomontiza la sombra del animal.)

JINETE

¿Quieres un cuchillo?

AMARGO

No.

JINETE

Mira que te lo regalo.

AMARGO

Pero yo no lo acepto.

JINETE

No tendrás otra ocasión

AMARGO

¿Quién sabe?

Los otros cuchillos no sirven. Los otros cuchillos son blandos y se asustan de la sangre. Los que nosotros vendemos son fríos. ¿Entiendes? Entran buscando el sitio de más calor y allí se paran.

(El Amargo se cala. Se mana derecha se le enfría como si egarrase un pedazo de oro.)

JINETE

¡Qué hermoso cuchillo!

AMARGO

¿Vale mucho?

7

JINETE

Pero ¿no quieres éste?

(Saca un cuchillo de oro. La punta brilla como una llama de ceniciento.)

AMARGO

He dicho que no.

JINETE

¡Muchacho, súbete conmigo!

8

AMARGO

Todavía no estoy cansado.

(El caballo se ruziue a espantar.)

JINETE (*Tirando de las bridas.*)

Pero ¡qué caballo éste!

AMARGO

Es lo oscuro.

(Pausa.)

9

Como te iba diciendo, en Málaga están más tres hermanos. ¡Qué manera de vender cuchillos! En la catedral compraron dos mil para adornar todos los altares y poner una corona a la torre. Muchos barcos escribieron en ellos sus nombres; los pescadores más humildes de la orilla del mar se alumbrañ de noche con el brillo que despiden sus hojas afiladas.

AMARGO

Es una hermosura.

10

JINETE

¿Quién lo puede negar?

(La noche es espesa como un vino de cien años. La repiente gorda del Sur abre sus ojos en la madrugada. Hay en los durmientes un daseo infinito de arrojarse por el balcón a la magia perversa del perfume y la muerte.)

AMARGO

Me parece que hemos perdido el camino.

JINETE (*Parando el caballo.*)

¿Sí?

AMARGO

Con la conversación.

JINETE

¿No son aquellas las luces de Granada?

AMARGO

No sé.

JINETE

El mundo es muy grande.

11

AMARGO
Como que está deshabitado.

JINETE
Tú lo estás diciendo.

AMARGO
¡Me da una desesperanza! ¡Ay yayayay!

JINETE
Porque llegas allí. ¿Qué haces?

AMARGO
¿Qué hago?

JINETE
Y si te estás en tu sitio, ¿para qué quieres estar?

AMARGO
¿Para qué?

JINETE
Yo monto este caballo y vendo cuchillos, pero si no lo hiciera. ¿qué pasaría?

AMARGO
¿Qué pasaría?

(Pausa.)

JINETE
Estamos llegando a Granada

AMARGO
¿Es posible?

11

13

JINETE
Mira cómo relumbra los miradores.

AMARGO
Sí, ciertamente.

JINETE
Ahora no te negarás a montar conmigo

AMARGO
Espera un poco.

JINETE
¡Vamos, sube! Sube de prisa. Es necesario llegar antes de que amanezca... Y toma este cuchillo. ¡Te lo regalo!

AMARGO
¡Ay yayayay!

El Jinete ayuda al Amargo. Los dos emprenden el camino de Granada. La tierra del fondo se cubre de ricitos y de ortigas.

CANCION DE LA MADRE DEL AMARGO

Lo llevan puesto en mi sábana
mis adelfas y mi palma.

Día veintisiete de agosto
con un cuchillo de oro.

114

La cruz. ¡Y vamos andando!
Era moreno y amargo.

Vecinas, dadme una jarra
de azófar con limonada.

La cruz. No llorad ninguna.
El Amargo está en la luna.

PRIMERAS CANCIONES

(1922)

FIN DEL

«POEMA DEL CANTE JONDO»